

rarse de la solicitud y cariño de sus amigos, mas no fué posible combatir los progresos de la enfermedad, y el 16 de febrero de 1857 Elisha Kent Kane, que se hallaba en la Isla de Cuba, entregó su alma á Dios. El Dr. Elder publicó poco despues la biografía de nuestro distinguido compatriota, que no deja de ser interesante.

Ya que hablamos de la pérdida de Sir Juan Franklin y sus compañeros, diremos de paso que una expedicion organizada por la compañía de la Bahía del Hudson, descubrió en las islas de Montreal, enterrado en la nieve, un zapato de forma inglesa, la parte de un bote donde se veia escrita claramente la palabra *Terror*, y otros efectos de menor importancia. A este descubrimiento dió mas interés la circunstancia de que á fines de 1855 un buque ballenero de Nueva-Lóndres tropezó con la barca inglesa *Resolucion*, que habia sido abandonada en los hielos árticos por el capitan Kellett, individuo de la expedicion de Sir Eduardo Belcher. La *Resolucion*, con su armamento y todos sus demás efectos, se habia separado unas mil millas del punto donde encallara, y los atrevidos balleneros de Nueva-Lóndres se encargaron de conducirla á seguro puerto. Entonces el Congreso votó cuarenta mil duros para comprar y recomponer la *Resolucion*, y en 12 de diciembre de 1856, se encargó al teniente Harstene que fuera á presentarla al Gobierno inglés. Creemos que tanto la reina como el pueblo de la Gran Bretaña recibirian con la mayor satisfaccion aquella prueba de la galantería de los americanos.

En el otoño siguiente empezó á temerse que se suscitaban diferencias con Inglaterra, pues no solo los periódicos usaban cierto estilo provocativo, sino que se decia de público que el Gobierno inglés acababa de reforzar su escuadra de la India Occidental bajo el

pretexto de reprimir las tentativas de los filibusteros que salian de los puertos de los Estados-Unidos. Probablemente 1855. te aquel envío de buques no tendria otro objeto sino el de vigilar los actos de varios cónsules británicos que, al reclutar soldados para Crimea, faltaban á las instrucciones comunicadas por Mr. Cushing. De todos modos nos alegramos poder decir que el Gobierno británico no adoptó ninguna medida hostil, y por lo tanto se disiparon los temores, como habia sucedido ya en muchas ocasiones (\*).

El 3 de diciembre celebró su primera sesion el trigésimo cuarto Congreso, y en la Cámara se comenzaron desde luego los debates al procederse á la eleccion de Presidente. Mrs. Banks, Richardson, Campbell y otros dos ó tres figuraban como principales candidatos, pero hubo tantos escrutinios y se perdió tanto tiempo, que hasta el 2 de febrero de 1856, es decir al cabo de dos meses, no recayó la eleccion definitiva en Mr. N. P. Banks, quien obtuvo ciento tres votos contra solo ciento que alcanzó Mr. Aiken, de la Carolina del Sur. Cansado el Presidente Pierce de aguardar tanto tiempo á que se organizara la Cámara, adoptó una resolucion sin ejemplar, y en 31 de diciembre remitió al Senado su mensaje en el que, despues de analizar las cuestiones de interés preferente, manifestaba cuáles eran las opiniones del Gobierno británico res-

(\*) A fines de agosto, los directores del telégrafo de Nueva-York y los de la Compañía del telégrafo sub-marino de Lóndres, fueron á presenciarse la colocacion del cable entre el cabo Ray y el cabo Norte, en una distancia de sesenta millas. Uno de los extremos del cable quedó sujeto en la costa del cabo Ray, y comenzó la operacion, continuándose por espacio de treinta horas con buen éxito, pero á causa del tiempo fué preciso cortar el cable sin sumergir en el mar sino una longitud de cuarenta millas. Los Directores volvieron á Nueva-York el 5 de setiembre con el propósito de renovar los trabajos tan pronto como fuese posible.

pecto á la interpretacion del tratado de 1850 referente á los asuntos de la América Central. Mr. Pierce hablaba asimismo de los agentes ingleses que en los Estados-Unidos se ocupaban en reclutar gente para la guerra de Crimea; de los derechos dinamarqueses y de nuestras relaciones con España; daba cuenta del estado de la Hacienda, siempre floreciente, y recomendaba muy en particular se nombrase un comisionado que vigilase la línea comprendida entre el territorio de Washington y las posesiones británicas. En la última parte de su mensaje disertaba Mr. Pierce estensamente acerca de la cuestion de Kansas, los derechos de los Estados, la ley de esclavos fugitivos, etc., emitiendo la opinion de que el Sur no habia obtenido ventaja sobre el Norte en la administracion práctica del Gobierno general. Tambien defendia los principios del *bill* Kansas-Nebraska.

Hablaremos aquí sobre la cuestion de Kansas, una de las mas enojosas que podian haberse suscitado. Por la naturaleza del caso y el estado de los asuntos, era natural que surgiesen dificultades por la anulacion del acta de Missouri, y en efecto, casi inmediatamente comenzó la polémica discutiéndose si la influencia de los hombres del Sur ó los del Norte predominaria al formar y amoldar las instituciones y principios del territorio y del Estado que pronto debia ser admitido en la Union. En el mes de marzo hubo elecciones para elegir los miembros de la legislatura territorial, y los candidatos que estaban en favor de la esclavitud obtuvieron una decidida mayoría, si bien se alegó por la parte contraria que la votacion habia sido ilegal por haber tomado parte en ella personas procedentes de Missouri que no 1855. tenian derecho para hacerlo. El gobernador Reeder visitó poco despues los Es-

tados orientales, y en un discurso que pronunció dijo que el territorio de Kansas se habia visto invadido, conquistado y subyugado por gente estraña animada de un espíritu fanático que no sabia respetar los derechos del sufragio.

Cada vez era mayor la violencia del espíritu de partido y consecuencia de esto fueron los disturbios y derramamiento de sangre, pues mientras los que se oponian á la entrada de esclavos elevaban una esposicion al Congreso, acusando á los habitantes de Missouri de haber entrado en su territorio y privádoles de sus derechos; los del partido contrario no querian tolerar que se adoptase medida alguna para suprimir la esclavitud. El dia 22 de mayo tuvieron lugar las elecciones para la primera legislatura, que se reunió el 2 de julio en Pawnee, convocada por el gobernador, componiéndose el Consejo de diez y seis individuos y de veintiseis la Cámara de Representantes. Los diputados comenzaron sus tareas con el mayor celo, y sin detallar cuáles fueron aquellas, solo diremos que la primera legislatura se declaró en cierto modo hostil hácia el gobernador Reeder, quien recibió á poco una carta del Secretario de Estado en la que se le hacian varios cargos contra su integridad oficial. La contestacion de Reeder al Presidente Pierce no fué sin duda muy satisfactoria, pues á fines de julio se le separó, nombrando en su lugar á Daniel Woodson, Secretario que era del territorio.

La legislatura parecia dispuesta á trabajar con el mayor celo para combatir las ideas anti-esclavas que predominaban en el territorio, y al efecto aprobó desde luego varias medidas que creyó necesarias para conseguir el fin propuesto. Por un decreto se dió el derecho de votar á todo aquel que pagara un duro, fuera cual fuese el punto de su re-



sidencia, pero con tal, sin embargo, que jurara aprobar el *bill de Kansas* y la ley de esclavos fugitivos; tambien se espidieron órdenes prohibiendo que se enseñara á leer á éstos, así como tambien que se les permitiera reunirse en *meetings*, á no ser que les presidiera algun constable ó individuo de la autoridad; otro decreto disponia que toda persona opuesta á la esclavitud ó que no reconociese el derecho de tener esclavos en el territorio, no podria tener voto en ninguna cuestion relacionada con la esclavitud, y por último por otra orden se imponia la pena de muerte á todo aquel que escitara la rebelion entre los esclavos, hablando, escribiendo, ó imprimiendo cualquier folleto, ó aconsejándoles la fuga. Estas órdenes dieron lugar, como se comprenderá, á muchos abusos y fueron causa de que se aprisionara á varias personas solo por sospechar que combatian la esclavitud.

En 14 de agosto se reunió una numerosa Convencion de pobladores en Lawrence, y asistieron á la sesion unas seiscientas personas, deseosas de saber qué se haria al tomar en consideracion el estado alarmante del territorio. Adoptáronse varios acuerdos declarando que se rechazaria la accion de la legislatura, aconsejada por el pueblo de Missouri, y habiéndose formado una Convencion de representantes del pueblo del territorio, reunióse aquella el 5 de setiembre en Big Springs. Dictáronse enérgicos acuerdos declarando que el verdadero interés de Kansas dependia de ser un Estado libre, se combatió á la legislatura, y se propuso un llamamiento al pueblo aconsejándole no permitiese una usurpacion y se resistiera en caso necesario por la fuerza de las armas. El ex-gobernador Reeder fué elegido por los diputados libres en 9 de octubre, y se aseguró que contaba con mayor

número de votos que Whitfield, quien obtuvo el dia 1.º del mismo mes, dos mil setecientos sesenta, de los defensores de la esclavitud. Semejante estado de cosas, como era natural, hizo necesario que la Cámara de Representantes resolviera en la legislatura siguiente acerca de las reclamaciones de los respectivos contendientes, es decir de Reeder y Whitfield. Los diputados libres formaron luego una Convencion que se reunió en Topeka en 27 de octubre y terminó sus sesiones en 11 de noviembre, despues de haber redactado una Constitucion que debia someterse al pueblo en 15 de diciembre siguiente, y en cuyo principal artículo se declaraba que no se toleraria la esclavitud en el territorio despues del 4 de julio de 1857. Los que optaban por ella organizaron tambien una Convencion en Leavenworth el dia 14 de noviembre: el gobernador Shannon fué elegido presidente, y los principales debates tuvieron por objeto condenar la política de los diputados anti-esclavos, declarando que si persistian en ella y la sancionaba el Congreso se daria lugar á una guerra civil.

Al llegar á este punto, parécenos necesario dar algunos detalles acerca de los movimientos del coronel ó general Walker en la América Central, aun cuando sus tentativas con los filibusteros no obtuvieron el éxito que muchos se prometian. A fines de agosto, Walker desembarcó con una partida de hombres armados en San Juan del Sur, y en 3 de setiembre sus fuerzas, en número de ciento cincuenta hombres, fueron atacadas en Bahía Virgen por unos cuatrocientos de las tropas del Gobierno. Despues de un breve pero sangriento combate, Walker derrotó á sus enemigos, atacó en octubre á Granada, la capital, de la que pudo apoderarse por sorpresa, sin encontrar mu-

cha resistencia, y habiéndose rendido el general Corral, firmóse acto continuo un tratado de paz. Walker fué elegido Presidente de la República, pero dimitió en favor del general Rivas, y entretanto Corral, á quien juzgó un consejo de guerra, fué pasado por las armas. El coronel Wheeler, ministro americano, reconoció formalmente el Gobierno tal como acababa de constituirse.

Bien pronto llegaron refuerzos, principalmente de California, y el Gobierno de Rivas y Walker parecia vigorizarse á principios de 1856; el coronel P. H. French marchó en clase de embajador á los Estados-Unidos, pero nuestro Gobierno se negó á recibirle con este carácter. Los demás Estados de la América Central, resueltos á derribar á Walker, se unieron con este objeto, y en el mes de marzo Costa Rica declaró formalmente la guerra á Nicaragua, á lo que contestó Walker anunciando que invadiria el pais enemigo. Al poco tiempo se dieron varias batallas; el coronel Schlessinger, que mandaba trescientos hombres, fué derrotado completamente en Santa Rosa; los costa riqueños marcharon al territorio de Nicaragua en número de tres ó cuatro mil, y consiguieron apoderarse de la ciudad de Rivas, pero el 11 de abril se dió una sangrienta batalla en la que Walker se proclamó completamente victorioso. Entonces se retiraron los costa riqueños, y ya la accion de los demás Estados comenzó á ser vacilante é incierta; pero poco despues surgieron diferencias entre Rivas y Walker, á consecuencia segun parece de los celos que inspiraban al primero los americanos. Walker fué elegido Presidente en el mes de junio, y al aproximarse el otoño hizo sus preparativos para salir al encuentro del ejército con que los Estados confederados se proponian derrotarle de una

vez, espulsándolo luego de aquel pais. No entraremos aquí en mas detalles acerca de las operaciones de Walker; parécenos suficiente limitarnos á decir que sus negocios fueron empeorando en el trascurso del año, y que al fin, en abril de 1857, viéndose con muy pocas fuerzas, tuvo que capitular, y se le condujo con muchos de los suyos á los Estados-Unidos.

A fines de 1855 empezaron á ser mas numerosos los disturbios en Kansas: habia ocurrido una riña entre dos hombres que disputaban sobre la cuestion de la esclavitud, y uno de ellos mató á su contrario; hechos como este debian producir naturalmente la mayor efervescencia y agitacion, y los habitantes de Missouri, dispuestos á defender su causa, penetraron en Kansas en gran número, acampando cerca de Lawrence, como si intentasen atacar aquel punto. El gobernador Shannon hizo cuanto le fué posible por evitar un conflicto; de allí á poco los habitantes de Missouri se volvieron á su territorio, y en 22 de diciembre se reunió en Lawrence una Convencion de diputados libres á fin de elegir candidatos para la administracion de los negocios del Estado.

El dia 24 de enero de 1856, el Presidente remitió un mensaje al Senado en el que, al dar cuenta de los asuntos de Kansas, censuraba al último gobernador Reeder por haber desatendido sus deberes, y reconocia á la legislatura territorial como constituida legítimamente, desaprobando en un todo el que los diputados libres hubiesen formado una Constitucion, y proponiendo las medidas que en su concepto debian adoptarse en aquel caso. En 11 de febrero espidió el Presidente una proclama diciendo que en el territorio se habian formado combinaciones con objeto de oponerse á la ejecucion de las leyes; que se proyectaba una intervencion ar-



mada, y que en su vista acababa de adoptar las disposiciones oportunas para reprimir los desórdenes y conservar la paz en el país.

Fácilmente se comprenderá que la cuestión de Kansas ocupó con preferencia la atención del Congreso: Mr. Whitfield y Mr. Reeder eran los delegados elegidos para representar á las dos partes contendientes, y el Comité respectivo informó sobre las reclamaciones, pero la mayoría de aquel se declaró en contra de Mr. Whitfield y de la autoridad territorial, y solicitaba autorización para exigir la presentación de documentos y personas; la minoría emitió un informe muy distinto, y juzgaba más oportuno enviar un comisionado á Kansas á fin de tomar las declaraciones necesarias. Después de un enojoso debate, adoptóse en la Cámara la proposición de la mayoría, y el senador Mr. Douglas sometió á la Cámara alta otro informe sosteniendo que los actos de la legislatura territorial eran legales, y recomendando que cuando la población de Kansas ascendiera á noventa y tres mil trescientos cuarenta y tres habitantes, número exigido para tener representación en el Congreso, se le autorizara para organizar el Gobierno del Estado. En este informe denunciábase también como ilegal la Convención reunida en Topeka. Mr. Collamer presentó un informe de la minoría, rebatiendo los argumentos de Mr. Douglas, y como medio más sencillo de arreglar las diferencias, recomendaba que se admitiera de una vez á Kansas á formar parte de la Unión con su Constitución actual (\*).

Una parte de la legislatura, la que se componía de los diputados libres, se reunió en Topeka en 14 de marzo, pero dispuso continuar más tarde sus sesiones en Lawrence.

(\*) El día 9 de abril, el senador Seward, de Nueva-York, pronunció un discurso notable en favor de la inmediata admisión de Kansas como Estado.

Mr. Kass presentó luego en el Senado una solicitud de aquella que dió lugar á una discusión violenta, por lo cual se remitió al Comité de territorios, y esto fué causa de que se entablase una correspondencia muy desagradable entre Mr. Douglas y Mr. Lane, senador electo de Kansas. Durante los meses de abril y mayo continuaron los disturbios en este territorio donde parecía haberse declarado una especie de guerra civil, pues los excesos que diariamente se cometían á consecuencia de las frecuentes cuestiones sobre la esclavitud, daban asunto á los periódicos para llenar sus columnas, y á todos inquietaba el desenlace que más ó menos pronto iba seguramente á tener lugar. Llegados á este punto no pasaremos en silencio un desgraciado incidente ocurrido en el Congreso.

Los debates del Senado iban siendo cada vez más violentos, como era de esperar: Mr. Douglas, Mr. Butler, Mr. Mason y otros senadores, habían hablado mucho respecto á Kansas, y en contestación, Mr. Sumner, de Massachusetts, pronunció en 19 de mayo un notable discurso, en el cual trató de combatir los argumentos de Butler y sus compañeros, revelando cuánta era la indignación que le inspiraba su conducta, pero con una mordacidad sin ejemplo en los anales de la Cámara, y permitiéndose invectivas impropias en aquel sitio. A esto se siguieron palabras descompuestas y contestaciones violentas por una y otra parte, hasta que al fin, en la mañana del 22, tuvo el Senado por conveniente suspender sus sesiones. Al día siguiente hallándose Mr. Sumner en su despacho, presentóse Mr. P. S. Brooks, sobrino de Mr. Butler, y miembro de la Cámara de la Carolina del Sur, y diciéndole en tono brusco que era un infame libelista á quien se debía castigar, le dió un bastonazo en la cabeza, repitiendo los golpes hasta de-

jarlo casi muerto. Este hecho produjo como era natural un tumulto en el Congreso, y en un principio se trató de castigar al delincuente espulsándole de la Cámara; pero los que, indignados ante semejante conducta, deseaban purgar nuestra legislatura nacional de todas aquellas pensiones que no sabían ventilar sus cuestiones sino recurriendo á la violencia, no pudieron reunir en su favor suficientes votos, y por lo tanto Mr. Brooks y sus amigos Keitt y Edmonson continuaron en sus puestos. El primero fué condenado por el tribunal de Washington á pagar la multa de trescientos duros y el segundo sufrió una severa reprobación de la Cámara.

Al poco tiempo, el Comité investigador de Kansas sometió al Congreso un minucioso informe emitiendo su parecer acerca de los diversos asuntos tomados en consideración. El Comité opinaba, en vista de los informes obtenidos, que los habitantes de Missouri habían intervenido ilegalmente en la cuestión de Kansas, y que ese territorio podría llegar á ser un Estado libre si se alcanzaba el consentimiento de los que podían votar legalmente. En cuanto á Whitfield y á Reeder, creíase conveniente no admitirlos como delegados en la Cámara, y se recomendaba la adopción de medidas para asegurar una elección libre en el territorio. Mrs. Howard y Sherman, mayoría del Comité, firmaron el informe; pero Mr. Oliver rehusó hacerlo y poco después presentó otro informe de la minoría. El Comité de la Cámara sometió un *bill* pidiendo la inmediata admisión de Kansas como Estado, con la Constitución de Topeka, pero se desechó el 30 de junio por ciento seis votos contra ciento cinco, y habiéndose procedido á segunda votación, se aprobó por último en 3 de julio por noventa y nueve votos contra noventa y siete.

El gobernador Shannon, á quien acababa de separar el Presidente, fué reemplazado por Mr. J. W. Geary, y comenzó á desempeñar sus funciones en los primeros días del mes de setiembre, atendido que el territorio era teatro de una guerra civil y se ignoraba cuál sería el desenlace de aquella situación tan angustiosa. Las enérgicas medidas del nuevo gobernador bastaron al parecer para reprimir los desórdenes y se creyó que al fin volvería á restablecerse la tranquilidad.

El día 2 de junio se reunió la Convención democrática en Cincinnati, y después de aprobar varios acuerdos para dar á conocer las opiniones y principios del partido, se procedió á elegir los candidatos para la presidencia y vice-presidencia. **1856.**

Mrs. Douglas, Pierce y Buchanan figuraban en primer término, pero el último obtuvo al fin todos los votos y por lo tanto quedó designado como primer candidato de los demócratas para ocupar el cargo de Presidente. J. C. Breckenridge obtuvo el mayor número de votos para la vice-presidencia. Dos semanas después, la Convención republicana reunida en Pittsburg elegía á Juan C. Fremont para Presidente, y á W. L. Dayton para Vice-presidente; el partido americano nombraba por su parte á Mr. Fillmore para el primero de dichos cargos, nombramiento que la Convención *whig* aprobó sin vacilar en el mes de setiembre.

Terminada aquella larga legislatura en la que se habían discutido asuntos de la mayor trascendencia, cerróse el Congreso en 18 de agosto y los diputados se retiraron ansiosos de tomar parte en la lucha presidencial, ya muy próxima, lucha en que como sabemos menudeaban las intrigas, los discursos políticos y los artículos de los periódicos que apoyaban sus respectivos candidatos. Por